

SECRETARIA DE EDUCACIÓN CULTURA Y DEPORTE
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD UPN - 042

"LOS FACTORES QUE INTERVIENEN EN LA DISCIPLINA ESCOLAR"

TESINA
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADO EN EDUCACIÓN
PLAN 94

PRESENTA:

YRMA GARCÍA RODRÍGUEZ.

CD. DEL CARMEN, CAMPECHE, 2008.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN

I. PRESENTACIÓN DEL PROBLEMA.

1.1 Presentación del problema.

1.2 Justificación.

1.3 Objetivos de Investigación.

2. ENFOQUES TEÓRICOS DEL COMPORTAMIENTO HUMANO.

2.1 El comportamiento humano.

2.2 Teoría Conductista.

2.3 Teoría del aprendizaje Social.

2.4 Teoría del Juicio Moral.

3. CONCEPTOS Y TIPOS DE DISCIPLINA.

3.1 Conceptos.

3.2 Tipos de Disciplina.

3.3 Factores que intervienen en la Disciplina.

CONCLUSIÓN

BIBLIOGRAFÍA

INTRODUCCIÓN

Dentro de la práctica docente cotidiana todos hablan de la disciplina, sus límites y sus avances. Sin embargo, muchas veces no se aplican estos conceptos de la mejor manera, en ocasiones se ve que el niño no responde o no tiene la conducta que se espera, porque los niños necesitan también que se les enseñe el arte de la autodisciplina. Precisamente necesitan de los mayores para aprender cómo enfrentar el desafío y la obligación que significa la vida, aprender del arte del dominio de sí mismos, y necesariamente, es menester de los padres y maestros equiparlos con la fuerza personal que requerirán para enfrentar las exigencias que le serán impuestas por la vida.

De aquí que uno de los propósitos principales para la realización de este trabajo de investigación sea tratar la problemática al respecto que se presenta en el entorno escolar, porque es a través de la disciplina que en el contexto escolar se obtienen un ambiente armónico y propicio para que sea posible alcanzar los objetivos deseados. Por tanto, como seres complejos que somos en nuestra conducta, también es importante reflexionar sobre la influencia que tiene la disciplina en nuestra práctica cotidiana y sobre los diversos factores que intervienen en nuestro desarrollo.

En el segundo tema se trata de fundamentar la orientación de esta investigación, se estudiaron las valiosas aportaciones de algunos teóricos sobre el comportamiento humano pudiéndose contrastar la teoría con la práctica, de lo que se puede deducir que la conducta en su mayoría de las veces es aprendida y otras tienen causas gen éticas.

En el tercer tema se conceptualizan algunos términos principalmente el de disciplina, ya que en muchas ocasiones se habla de algo que se desconoce, lo que tiende a confundir por no precisar y delimitar ciertas acciones que nos permitan un comportamiento responsable. Por otra parte, también se investigaron algunos factores que influyen en la disciplina escolar. Entre estos, destacan los factores individuales de cada niño: como son los sentimientos, la personalidad entre otros. También existen factores externos como el ambiente familiar, el ambiente del salón y el medio social. Todos estos factores van a interactuar entre sí y pueden afectar la disciplina positiva o negativamente.

En la última parte se presenta la conclusión a la que se llega después de realizado este trabajo. Destacando que castigar no es sinónimo de disciplina, sino que el cumplimiento de

las normas juega un papel importante para ser disciplinado, y por tanto para alcanzar nuestras metas con éxito.

1.1 Presentación del problema.

La educación es un hecho social cuya importancia resulta indiscutible si recordamos que todos los seres humanos en todos los momentos de su vida, están sujetos a ella, ya sea en el seno de la familia, en la comunidad, en las actividades sociales o en aquellas en que intervienen las instituciones escolares. En este hecho se pueden precisar dos líneas maestras; en primer lugar las que establece la familia, porque tiene un papel preponderante en la educación, debido a que en ella el individuo recibe las primeras influencias y los cimientos en donde se realiza la transmisión de valores. En segundo lugar está la institución escolar, donde también se transmiten valores y otros conocimientos que no son dados en la familia. Es en este ámbito donde la comunidad organiza y realiza el acto educativo con las tareas que ayudan al desarrollo y formación de los educandos, tarea que en un momento dado delegan los padres de familia a los maestros que diariamente interactúan con sus hijos.

Es importante mencionar que este acto escolar está compuesto por varios elementos, entre ellos la enseñanza y el aprendizaje cuyo proceso tiene como finalidad la formación integral del estudiante; sin embargo este procedimiento muchas de las veces no se cumple adecuadamente porque cada vez se presentan muchas dificultades y retos que los educadores deben enfrentar para lograr mejores resultados en el aprendizaje.

En este sentido cualquier propósito de enseñanza y aprendizaje requiere de una disciplina. Esta es precisamente una de las más serias dificultades que presenta la educación escolar, sin distinción de centro de trabajo.

La disciplina en un sentido amplio incluye dos relaciones; por un lado está vinculada a la convivencia regulada por normas y reforzada por actitudes y hábitos de urbanidad que le dan un valor positivo. y por otro lado, la disciplina viene dada por una correcta y eficiente disposición ordenada de todas las actividades que tienen lugar ya sea en la familia, en el trabajo, o en la escuela. Es en este último espacio, donde los dos sentidos cobran mayor importancia, tanto en la convivencia como en el orden que se requieren en cualquier recinto escolar.

Se Incluyen aquí acciones tales como: el cuidado de las cosas, la puntualidad, el aprovechamiento del tiempo, el estudio individual diario, la conducta, la realización y control de los deberes u otro tipo de enseñanza indirecta.

Sin disciplina no puede haber una convivencia aceptable, y sin un clima agradable donde se manifieste el orden, el respeto y la responsabilidad tanto del docente como de escolares difícilmente habrían resultados alagadores en la jornada de trabajo en el aula. Es decir la disciplina se convierte en una herramienta a través de la cual el individuo junto con otros individuos (el grupo escolar) consiguen a través de ella unos fines que en el contexto educativo son los objetivos del mismo proceso de enseñanza aprendizaje, y es el control del comportamiento del aula, el que permite establecer las condiciones óptimas para que se desarrolle una disciplina positiva en clase.

Joan Teixidó, (2004). Profesor de didáctica y protagonización educativa corrobora señalando:

"Para ser docente hace falta construirse un conjunto de competencias de gestión del aula que son anteriores a los contenidos, es decir antes de enseñar hay que tratar que los alumnos se comporten en el aula de una manera adecuada para que puedan trabajar".

Aprender a controlar la indisciplina en el aula en beneficio del aprendizaje, no es tarea fácil para el docente. Es muy frecuente que, durante las horas de clases, se presenten situaciones problemáticas que, sin aparentes antecedentes de conflicto estallan en el aula por un motivo u otro. Y esto genera un descontrol del grupo, además de afectar el aprendizaje de los educandos. Tanto a profesores como alumnos la falta de disciplina afecta los sentimientos, las actitudes, los valores, las emociones y el comportamiento, entre otros.

En algunas escuelas se presentan situaciones en las que durante el recreo los niños comienzan jugando y terminan peleando, generalmente sucede con los varones, quienes pierden el control y no saben cuándo ni cómo pasan del juego a la agresión. También se presentan conflictos, cuando existen diferencias entre dos o más alumnos, no logran ponerse de acuerdo en sus juegos o en sus puntos de vista y se enfrentan entre sí por motivos valederos o no, amenazando, insultando, incluso golpeándose y en ocasiones con consecuencias trágicas cuando los niños resultan lastimados físicamente. En este problema son los varones quienes generalmente toman la delantera, aunque hay casos en que también las niñas propician que sus compañeros les falten el respeto o entre ellas mismas se agreden verbalmente.

Como se ha señalado, estas manifestaciones casi siempre suceden fuera del aula, generalmente, en el recreo cuando los alumnos no se sienten vigilados por los adultos, problema que repercute en las relaciones del aula y del plantel cuando se trata de alumnos de diferentes grupos. En este caso el docente tiene que ingeniárselas para calmar los ánimos, para que se restablezca la armonía, la tranquilidad, el orden y el clima de la clase esté equilibrado. La habilidad del docente para mantener relaciones afectivas e intensas con el grupo, a la vez que su capacidad para llamarles la atención, sancionarlos cuando sea necesario y exigirles, será un elemento clave en la formación moral de los alumnos.

Son recurrentes también otras manifestaciones que tienen su origen en la indisciplina, cuando los niños no realizan sus tareas extraescolares, no tienen el hábito de cumplir con la obligación y responsabilidad de hacer sus tareas encomendadas por el maestro. Aunque esta situación es compartida con la disciplina del hogar, no deja de ser una falta que tiene como consecuencia el retraso de la clase, el bajo aprovechamiento escolar y la indisciplina en otros.

Otras situaciones similares que se presentan en la escuela son: la impuntualidad, hay niños que tienen el mal hábito de llegar tarde a la escuela regularmente, se les ha investigado el motivo y casi siempre es porque para los tutores y los mismos niños no tiene importancia ser puntual. También se quebranta la disciplina en el aula cuando los niños y en ocasiones el maestro no respetan el reglamento del salón; consumen alimentos en horas de clase, el espacio no se ve ordenado, se genera mucha basura que no es colocada en su lugar, etc.

Cabe aclarar que estas muestras de indisciplina no se dan en todos los planteles educativos, sino por lo general se presentan en centros donde su alumnado proviene de contextos poco favorecidos socioeconómica y culturalmente.

Se entiende la disciplina escolar como el conjunto de normas y comportamientos que buscan regular el funcionamiento adecuado de un centro educativo con la finalidad de guardar cierto orden requerido en los procesos de enseñanza aprendizaje, así como de procurar una convivencia sana entre alumnos y maestros. Estas normas se refieren tanto al mantenimiento del orden colectivo como a la creación de hábitos de organización y respeto entre cada uno de los miembros que constituyen la comunidad educativa.

En el proceso de educación no sólo se involucran alumnos y maestros, sino también Directores. En este sentido también se presentan algunos casos, donde el que dirige debe ser un verdadero líder del plantel, es el primero que muestra indisciplina, su labor evidencia una clara falta de organización, de responsabilidad, no cumple con los reglamentos oficiales, no es oportuno, con su información alas autoridades correspondientes, no tienen un horario de trabajo definido, no controlan adecuadamente la puntualidad y la asistencia del profesorado, etc., lo que deja mucho que decir de la disciplina de un directivo no muy comprometido con la educación.

En fin la indisciplina se ha convertido en una preocupación para muchos educadores y educadoras de nuestro país, así como para padres, madres, estudiantes y autoridades educativas; en virtud de todos los sucesos que se mencionaron con anterioridad, es conveniente investigar sobre el tema y además los factores que intervienen en la disciplina. Para que se conozcan las causas y lograr una disciplina que conduzca aun mejor aprendizaje de los alumnos y por lo tanto un mejor clima en el aula.

1.2. Justificación.

Al hablar de indisciplina nos encontramos con uno de los problemas que más afectan la enseñanza actual, y más concretamente a la relación profesor alumno. La disciplina es importante para todos los educandos ya que podemos considerarla como base de la educación, sin embargo nos preguntamos cómo hacerlo, quién es el mayor responsable en enseñarla y ponerla en práctica, muchas veces los padres opinan que los maestros son los que deben imponer las bases de la disciplina y llevarlas a cabo en el aula, por el contrario los maestros afirman que ésta debe ser dada en casa.

Adquirir disciplina es un proceso que no se da de la noche a la mañana, y muchas veces los adultos no nos damos cuenta que estamos demandando del niño conductas que no le han sido enseñadas ni en la casa ni en la escuela. Por lo tanto se piensa que el niño no entiende o no quiere comportarse como debe hacerlo según nuestro criterio, de aquí que debemos reconocer que el niño tiene características propias y que él también debe ser tomado en cuenta.

Curwin y Mendler, (2004) dicen que; *"la disciplina es un conflicto entre las necesidades de un individuo y las de grupo o la autoridad que lo representa"*.

Por otro lado, no se le brinda la importancia que merece, ante el problema sólo buscamos soluciones rápidas, que muchas veces en vez de solucionar el problema lo agravan.

La disciplina no implica sólo castigar a los niños y lograr que hagan sólo lo que nosotros queremos, sino que se abarcan muchos otros aspectos ya que se crean capacidades o habilidades respetando sus características individuales; además se fomentan valores como el respeto, la tolerancia, la responsabilidad etc., es por todo lo anterior que la disciplina no sólo es importante en la infancia sino que también en la vida adulta.

El estudio de la disciplina puede ser abordado desde diferente perspectiva, por un lado aborda un problema psico-sociológico y por otro también implica un problema pedagógico que surge de la necesidad de formar moralmente a los escolares, donde están implicados tanto las características individuales de los alumnos como el medio donde se desarrolla, en este caso incluye al docente.

Las investigaciones realizadas al respecto han permitido acumular un número considerable de pruebas de que la organización, los sistemas y la dinámica peculiar de cada colegio ejercen un influjo importante en la conducta infantil. Existen estudios que demuestran que, con independencia del entorno familiar de los niños, los propios colegios pueden a veces construir un factor clave a la hora de determinar por qué algunos alumnos no colaboran favorablemente en clase. La naturaleza del régimen interno del colegio, el sistema de sanciones y castigos, la facilidad o dificultad de acceder a las instancias superiores de la escuela, el estilo de autoridad propio del director del colegio, del equipo directivo y de toda la plantilla de profesores, la actitud ante los problemas académicos y sociales de los niños, así como la orientación general y las características distintivas del centro escolar son factores que desempeñan, al parecer, un singular papel determinante en la conducta de los alumnos. El colegio que sea consciente de las necesidades individuales de sus alumnos y se preocupe por ellas de una manera constructiva, no se enfrentará probablemente a tantos problemas de indisciplina.

La disciplina en el aula permite que el alumno mejore su aprendizaje, ya que en ningún orden de la vida se logra algo medianamente exitoso o favorable sin disciplina. Además se beneficia tanto a los alumnos y maestros, porque la disciplina en el aula, es una herramienta para el docente y al mismo tiempo, una herramienta formadora de la personalidad del niño. El fin de toda disciplina, no es ni el perfecto orden y respeto a toda costa, ni la libertad de hacer lo que quieran, más bien se trata de orientar a los alumnos a hacer lo que deben, sin demasiadas presiones, y de tener en observación los probables efectos a largo plazo sobre el individuo.

Por lo que la disciplina escolar es un fenómeno complejo que puede poner en evidencia muchas de las esperanzas de cambio que hay dentro del sistema educativo, de aquí la conveniencia y la necesidad de promover una formación de todos los miembros de la comunidad educativa y especialmente, de los educadores para que puedan abordar este problema de un modo eficaz.

En consecuencia, el interés de investigar este tema se sustenta, en las situaciones que se perciben en las escuelas en relación a las conductas poco favorables que repercuten en el proceso enseñanza aprendizaje. Además para obtener más información sobre este problema educativo y favorecer una cultura profesional que permita a los educadores mejorar su desempeño profesional y contribuir a la calidad educativa.

1.3 Objetivos.

Todo trabajo de investigación pretende encontrar resultados a los problemas más significativos del ser humano, para lo cual es indispensable realizar actividades que permitan alcanzar los propósitos o finalidades educativas y nos puedan proporcionar resultados específicos y observables. De esta manera, a través de enunciados orientadores se pretende estudiar la mejor manera para dirigir la conducta del niño, para que éste sea un individuo autónomo, es decir que se forme como una persona que se gobierne por sí solo, que adquiera la confianza en sí mismo y el dominio propio, en la observancia del cumplimiento de las normas establecidas sin que las sienta como una obligación indeseada, sino como un deber moral que lo inducirá a llevar una vida armoniosa con sus semejantes y por tanto a obtener un mejor desempeño escolar .

Por lo tanto, los objetivos que orientarán el proceso indagatorio en este trabajo son:

- Explicar la importancia de la disciplina en el proceso educativo de los alumnos.
- Conceptualizar y clasificar los diferentes tipos de disciplina.
- Investigar los enfoques teóricos del comportamiento humano.
- Conocer los factores que intervienen en la disciplina.

2.1 El comportamiento humano.

Como ya se ha mencionado en otras ocasiones, casi todo el comportamiento humano es aprendido. Es decir, que casi todo lo que hacemos o dejamos de hacer se debe a que lo hemos aprendido. Sobre todo aprendemos en función de las consecuencias agradables (positivas) o desagradables (negativas) que nos hayan ocurrido en el pasado, o incluso, de lo que hayamos visto que les ocurrían a otros. Nuestras decisiones estarán condicionadas en función del resultado positivo o negativo de esas experiencias pasadas.

No se trata de una conducta exacta o segura pues siempre hay otros factores condicionantes, por tanto, si comportamiento es aprendizaje y estamos interesados en saber por qué la gente se comporta del modo que lo hace, entonces es imprescindible conocer los modos en que la gente aprende. En este sentido, la conducta disciplinada se adquiere a través del aprendizaje, es decir, la conducta del niño, en este caso, es producto de lo que ha aprendido.

El medio ambiente en que se desarrolla el niño resulta determinante para moldear su conducta, por lo que si se quiere una conducta disciplinada, debe propiciarse un ambiente disciplinado, de lo contrario, si el niño está inmerso en un medio indisciplinado tiene alta probabilidad de aprender a ser indisciplinado. Es en este proceso donde la educación tiene un lugar preponderante, como uno de los medios que todo grupo social utiliza para formar sus integrantes, de aquí que la escuela es un espacio que tiene la responsabilidad de brindar muchos de los elementos que se necesitan para que se dé la conducta disciplinada de los niños. Porque precisamente la educación es uno de los procedimientos que emplea la sociedad para controlar la conducta de las personas.

Los teóricos han brindado en distintas épocas y momentos valiosos aportes a la educación, muchos de estos estudios enriquecen el trabajo docente al brindarle al maestro información sobre lo que ocurre en la mente del niño. Con el conocimiento de estas teorías el trabajo docente puede enfocarse hacia la orientación del niño.

Por tales razones en este trabajo se describirán tres de las teorías que hablan sobre el comportamiento de las personas y que de alguna manera están relacionadas con la disciplina.

2.2. Teoría Conductista (Fred Skinner).

El psicólogo norteamericano Skinner propuso esta teoría fundamentándola en un modelo de condicionamiento operante o proceso de aprendizaje mediante el cual se logra que una respuesta llegue a ser más probable o frecuente.

La teoría conductista responde al progreso tecnológico y está encaminada a la modificación del comportamiento, a partir de las observaciones de la conducta actual del sujeto, desarrollando técnicas derivadas de laboratorios experimentales de aprendizaje con datos científicos y especificaciones exactas y detalladas de los procedimientos, creando condicionamientos para modificar las conductas indeseables.

La mayoría de los conductistas se inclinan a asignar que es el medio ambiente el agente causal de los problemas conductuales. Por ello postulan que cualquier comportamiento superior debe estar basado en conductas simples o elementales.

Para esta postura, la conducta a estudiar debe ser observable para medirla, cuantificarla y finalmente, reproducirla en condiciones controladas. Otra suposición esencial del conductismo, es la de asumir que el comportamiento humano está sujeto a leyes, es decir que posee una legalidad susceptible de conocerse aplicando el método científico propio de las ciencias naturales.

Según David Fontana (La disciplina en el aula, 1986, p.77) *"El niño aprende a través de lo que se denomina condicionamiento operante"*, esto quiere decir que, ciertas formas de comportamiento parecen lograr la atención que está buscando, por lo que estas terminan lógicamente por integrarse en su repertorio habitual de conductas.

Esta teoría sustenta el modelo de la conducta de la siguiente manera:

- a) **La conducta observable.** Quiere decir que la influencia principal sobre la conducta es el aprendizaje a partir de la experiencia. Puede describirse en términos objetivos. La preocupación principal del psicólogo, y del profesor en su calidad de psicólogo práctico, la constituye la conducta observable. Está muy bien que se especule sobre los motivos y las "razones" que mueve a la gente a actuar como lo hace, pero todo resulta un tanto impreciso, ya que no se puede ver en realidad los motivos ni las razones.

b) La conducta se aprende. Se fundamenta en que se aprenden tanto las acciones que poseen un valor adaptativo, como aquellas conductas que son claramente desadaptativas, como muchas conductas de evitación (miedos), conductas agresivas, etc. La conducta humana además de ser aprendida, es el resultado de su interacción constante del ser humano con su entorno. La mayoría de las conductas humanas son aprendidas. Por tanto, si por alguna razón resultan inaceptables, podemos ayudar a las personas a olvidarlas ya sustituirlas por otras más apropiadas.

c) La ley del efecto. Esta consiste en que la posibilidad de alcanzar un estado gratificante favorece la aparición de una conducta. O si se prefiere, un comportamiento que va acompañado de una recompensa queda fortalecido, es decir, tiende a repetirse. De esa manera se consolida el nexo entre situación y respuesta. En cambio, si la situación se acompaña de un estado molesto, el nexo se debilita. Luego la ley del efecto, establece que se aprenden esencialmente aquellas conductas que van acompañadas de un refuerzo. Los mecanismos de aprendizaje se basan fundamentalmente en el proceso de condicionamiento operante (ensayo y error). El condicionamiento operante obedece a la ley de efecto que según la sencilla expresión utilizada anteriormente, consiste en que la conducta premiada tiende a repetirse, mientras que la que no lo es tiende a eliminarse. Esto quiere decir, debilitar las conductas no deseadas eliminando los refuerzos de éstas, de igual forma se pueden usar castigos para debilitar las conductas no deseadas.

d) Cambio de las contingencias. Si se desea ayudar a alguien a que olvide conductas indeseables ya que las sustituya por otras más adecuadas, se debe cambiar la forma de recompensa si lo requiere o no, por sus actos.

Esto se explica por qué el niño necesita que le señalen límites dentro de los cuales pueda operar, y una autoridad a quien pueda apelar, con la confianza de que se le dará la dirección necesaria para tener éxito en la vida, el maestro es una de estas figuras así como la familia.

Skinner señala que el aprendizaje explica la conducta, y éste por su parte, está controlado por los reforzadores. Sólo la conducta observable y medible puede sentar las bases para predecir, explicar y controlar la conducta.

Por lo tanto, Skinner se concentra en hallar los vínculos observables entre el comportamiento y las condiciones que lo ocasionan o controlan. Considera que nuestra conducta hacia otra persona está determinada por aspectos de esa persona y por la situación en la que nos encontramos. Puntualiza que si bien, la situación específica determina la respuesta, no toda la gente reacciona del mismo modo frente a una circunstancia dada.

Por su parte, Skinner está de acuerdo con los teóricos tradicionales de la personalidad en que el desarrollo en la infancia reviste especial importancia para explicar los patrones del comportamiento adulto, no obstante, se basa solamente en la especificación de las "contingencias de reforzamiento" que una persona experimenta durante su desarrollo. De esta forma, un niño recompensado cuando muestra curiosidad, tendrá una mayor tendencia a presentar una conducta curiosa en diversas situaciones, no sólo en la infancia, sino también en la edad adulta. Estos patrones de conducta aprendidos se convierten en las bases para los diferentes tipos de congruencia llamados "personalidad".

En este enfoque, en la escuela, el manejo de la disciplina se presenta sobre la base de la autoridad del docente, quien se considera como el que impone las reglas y los deberes de los estudiantes y además quienes ejecutan las acciones correctivas a la indisciplina o al mal comportamiento. Para ello se aplican los principios de premios y castigos, por medio de los siguientes mecanismos del condicionamiento:

a) Reforzamiento positivo: Las respuestas que son recompensadas tienen la probabilidad de ser repetidas. Los estudiantes, que durante los períodos escolares no cometen ningún tipo de falta obtienen una alta calificación de la nota de conducta.

b) Reforzamiento negativo: Las respuestas que permiten el escape de situaciones negativas tienden a ser repetidas. Los estudiantes evitan cometer faltas para que no se les perjudique en su conducta.

c) Extinción o no-reforzamiento: Las respuestas que no son reforzadas no tienen la probabilidad de ser repetidas. Este es el caso de los estudiantes que no levantan la mano en el uso de la palabra y el profesor los ignora. Con ello extinguirá la tendencia a no levantar la mano.

De acuerdo a lo mencionado anteriormente esta teoría destaca que, para el desarrollo de un buen ambiente escolar, donde exista armonía, es necesaria la disciplina. Naturalmente

señala que la respuesta va a depender de la situación que se presente, porque no todas las personas reaccionan de la misma manera.

2.3 Teoría del aprendizaje social. (Albert Bandura)

El psicólogo norteamericano Albert Bandura ha elaborado una teoría del aprendizaje en la que a partir de los conceptos de refuerzos y observación ha ido concediendo importancia a los procesos mentales internos (cognitivos) así como a la interacción del sujeto con los demás. Con esta teoría Bandura trata de superar el modelo conductista al presentar una alternativa para cierto tipo de aprendizajes.

Bandura acepta que los humanos adquieren destrezas y conductas de modo operante e instrumental, pero pone de relieve cómo entre la observación e imitación intervienen factores cognitivos que ayudan al sujeto a decidir si lo observado se imita o no; también, que mediante un modelo social significativo se adquiere una conducta determinada que si se empleara solamente el aprendizaje instrumental.

La expresión "factores cognitivos" se refiere a la capacidad de reflexión y simbolización, así como la prevención de consecuencias basadas en procesos de comparación y generalización.

Bandura refuerza su interés por el aprendizaje observacional, a través del cual ha demostrado que los seres humanos adquieren conductas nuevas sin un reforzador y hasta cuando carecen de la oportunidad para aplicar el conocimiento. El único requisito para que se dé el aprendizaje puede ser que la persona observe a otro individuo, o modelo, llevar a cabo una determinada conducta. El comportamiento no se desarrolla exclusivamente a través de lo que aprende el individuo directamente por medio del condicionamiento operante y clásico, sino que también a través de lo que aprende indirectamente mediante la observación y la representación simbólica de otras personas y situaciones.

En los niños, afirma Bandura, la observación e imitación se da a través de modelos que pueden ser los padres, educadores, amigos y hasta los héroes de la televisión.

La imitación puede darse por los siguientes factores:

- Por instinto: Las acciones observadas despiertan un impulso instintivo por copiarlas.
- Por el desarrollo: Los niños imitan las acciones que se ajustan a sus estructuras cognoscitivas.
- Por condicionamiento: Las conductas se imitan y refuerzan por moldeamiento.
- Conducta instrumental: La imitación devuelve un impulso secundario, por medio de refuerzo repetido de las respuestas que igualan las de los modelos. La imitación reduce los impulsos.

Además, menciona que la conducta humana se debe aun determinismo recíproco que implica factores conductuales, cognoscitivos y ambientales. Los tres factores operan entrelazados entre sí y varían en diferentes individuos y situaciones.

En el concepto del determinismo recíproco de Bandura, aunque los estímulos ambientales influyen en la conducta, los factores personales individuales tales como las creencias y las expectativas también influyen en la manera en que nos comportamos.

Aunque las acciones son reguladas por sus consecuencias, los estímulos externos afectan a la conducta a través de la intervención de procesos cognoscitivos. No obstante, si están realizando las personas algún comportamiento, también piensan en lo que están haciendo. Sus pensamientos influyen en el modo en que su conducta es afectada por el ambiente. Los procesos cognoscitivos determinan cuáles estímulos se reconocerán, cómo se percibirán y cómo se actuará ante éstos. Estos procesos también permiten usar símbolos y realizar el tipo de pensamiento que permite anticipar cursos de acción diferentes y sus consecuencias. Debido a que actuamos en forma reflexiva en lugar de automática, somos capaces de cambiar nuestro ambiente inmediato. Al hacerlo influimos en nuestra propia conducta.

Sugiere que esta conducta puede ser aprendida en forma intencional o accidental. El aprendizaje por observación excede a la sola imitación: el observador aprende de los errores y los éxitos del modelo. El aprendizaje por medio de la observación puede explicar las conductas innovadoras y creativas. Bandura menciona que los observadores obtienen las características similares de diferentes respuestas y crean reglas de conducta que les permiten ir más allá de lo que han visto o escuchado. Por medio de este tipo de síntesis son capaces de desarrollar patrones nuevos de conducta que pueden ser muy diferentes de aquellos que han observado en realidad.

Esta teoría afirma que casi cualquier conducta puede ser aprendida por un individuo sin la experiencia directa del reforzamiento. No tenemos que ser reforzados para poner atención a imágenes vívidas o a sonidos fuertes: el impacto del estímulo en sí mismo llama nuestra atención. Tampoco tenemos que ser recompensados en forma directa para aprender algo.

Llevando estos principios al ámbito educativo, se puede deducir que si en determinado ambiente el educando observa y pone atención a las conductas manifestadas a su alrededor ya sean intencionadas o accidentales, existe alta probabilidad de ser aprendida e imitada, en este caso el ambiente disciplinado o indisciplinado influye determinadamente en la formación del educando.

Retomando todo lo anterior, la disciplina escolar no es sino un requisito, gracias al cual se pretende garantizar las condiciones necesarias y más favorables para que puedan desarrollarse los procesos de aprendizaje en toda su complejidad. La disciplina escolar no es en sí misma, un objetivo educativo, es un instrumento para que los auténticos objetivos puedan alcanzarse.

2.4 Teoría del Juicio Moral. (Laurence Kohlberg).

El interés por el comportamiento ético y el desarrollo moral de las personas se manifiesta de manera creciente en diversos ámbitos de la esfera social. Entre ellos, se ha resaltado con mucha frecuencia el carácter íntegro de la educación y la necesidad de que las instituciones escolares promuevan más eficazmente la formación de determinados valores en los alumnos de todos los niveles educativos. En general, en la acción educativa se ha puesto mayor atención al desarrollo moral y a la formación de valores de los estudiantes.

La conciencia moral, como juez de nuestros actos, sólo puede darse cuando éstos son actos humanos voluntarios, o sea los actos en los que ha intervenido la libertad de acción. No puede haber un juicio de conciencia cuando los actos efectuados han sido obligados por una autoridad o por una acción coercitiva de agentes extraños a nosotros mismos

Los actos morales, como actos que son, están orientados hacia el exterior, la realidad, el mundo, los demás. Pero, por ser morales, tienen un aspecto interno, que es el que hace que sean valorables. La conciencia de estas consecuencias es la base del aspecto interno de la moral, en ella está el origen de la valoración de nuestros actos, nuestros hábitos o nuestro modo de vida.

Precisamente el ejercicio del juicio moral es un punto central en la obra de Laurence Kohlberg, es un proceso cognitivo que nos permite reflexionar sobre nuestros valores y ordenarlos en una jerarquía lógica. Dicho enfoque recibe el nombre de cognitivo porque reconoce que la educación moral, así como la intelectual, tiene sus bases en la estimulación del pensamiento activo acerca de cuestiones y decisiones morales. En segundo lugar, también se llama evolutivo porque concibe los fines de la educación como un proceso a través de estadios morales.

Según Kohlberg, el desarrollo moral comienza con la etapa cero de (0 a 4 años), donde se considera bueno todo aquello que se quiere y que gusta al individuo por el simple hecho de que se quiere y de que gusta. Una vez superado este nivel anterior a la moral se produciría el desarrollo según las etapas que se presentan a continuación.

Kohlberg describió seis estadios o etapas del desarrollo, que agrupó en parejas y clasificó en tres niveles generales del conocimiento moral, cada uno de los cuales están relacionados con la edad. Estos niveles son:

Nivel I: Moralidad Preconvencional (de los 4 a los 10 años) aproximadamente.

El énfasis en este nivel está en el control externo. Los niños observan los patrones de otros ya sea para evitar el castigo o para obtener recompensas. En este nivel el niño responde a las reglas culturales ya las etiquetas de bueno y malo, correcto o equivocado, pero interpreta estas etiquetas ya sea en términos de las consecuencias hedonísticas o físicas de la acción (castigo, recompensa, intercambio de favores) o en términos del poder físico de quienes enuncian las reglas y etiquetas. Este se divide en las siguientes dos etapas:

Etapa 1. La orientación de obediencia por castigo

Las consecuencias físicas de una acción determinan la bondad o maldad sin considerar el significado humano o el valor de estas consecuencias. La evitación del castigo y el respeto incuestionable al poder son valiosos por su propio derecho, y no en términos del respeto por un orden moral subyacente que se sustenta por el castigo y la autoridad (esto último sucede en la Etapa 4). Es decir, las personas obedecen las reglas para evitar el castigo. Una acción buena o mala está determinada por las consecuencias físicas.

Etapa 2. La orientación instrumental-relativista u orientación por el premio personal

La acción correcta consiste en aquello que instrumental mente satisface las propias necesidades y ocasionalmente las necesidades de los otros. Las relaciones humanas son vistas en términos mercantilistas. Los elementos de igualdad, de reciprocidad y del mutuo compartir están presentes, pero siempre son interpretados en una forma práctica. La reciprocidad es un asunto de "me das y te doy" no de lealtad, gratitud o justicia. Con lo cual, las necesidades personales determinan la aceptación o desviación. Se devuelven favores a partir del intercambio "si te ayudo, me ayudarás".

Nivel II: Moralidad de conformidad con el papel convencional (de los 10 a los 13 años)

Los niños ahora quieren agradecer a otras personas. Todavía observan los patrones de otros pero los han interiorizado en cierta medida. Ahora quieren ser considerados "buenos" por gente cuya opinión es importante para ellos. Son capaces de asumir los papeles de figuras de autoridad lo suficientemente bien como para decidir si una acción es buena según sus patrones. Con lo cual, tienen en cuenta las expectativas de la sociedad y SUS leyes sobre un dilema moral.

Etapa 3. La orientación de concordancia interpersonal o de "niño bueno-niña buena".

El buen comportamiento es aquél que complace o ayuda a otros y es aprobado por ellos. Hay mucha conformidad a imágenes estereotipadas de lo que es mayoría o comportamiento "natural". El comportamiento frecuentemente es juzgado por la intención ("tiene una buena intención") se convierte en algo importante por primera vez. Se gana aprobación por ser "bueno". El niño mantiene buenas relaciones y busca la aprobación de los otros.

Etapa 4. La orientación de "ley y orden".

En esta etapa hay una orientación hacia la autoridad, las reglas fijas y el mantenimiento del orden social. El comportamiento correcto consiste en hacer el propio deber, mostrar respeto por la autoridad, y mantener un orden social dado que se justifica en sí mismo. Al decidir el castigo para una mala actuación, las leyes son absolutas. En todos los casos, debe respetarse la autoridad y el orden social establecido.

Nivel III: Moralidad de los principios morales autónomos (de los 13 años en adelante, si acaso)

En este nivel se llega a la verdadera moralidad. Por primera vez, la persona reconoce la posibilidad de un conflicto entre dos patrones aceptados socialmente y trata de decidir entre ellos. El control de la conducta es interno ahora, tanto en los patrones observados como en el razonamiento acerca de lo correcto y lo incorrecto. Los juicios están basados en lo abstracto y por principios personales que no necesariamente están definidos por las leyes de la sociedad.

Etapa 5. La orientación legalística o de contrato social.

Generalmente tiene tonalidades utilitaristas. La acción correcta tiende a ser definida en términos de los derechos generales del individuo, y de los estándares que han sido críticamente examinados y acordados por la sociedad entera. Hay una clara conciencia del relativismo de los valores y opiniones personales y un énfasis correspondiente hacia los procedimientos y reglas para llegar al consenso. Aparte de lo que es constitucionalmente y democráticamente acordado, lo correcto es un asunto de "valores" y "opiniones" personales. El resultado es un énfasis en el "punto de vista legal", pero con un énfasis sobre la posibilidad de cambiar la ley en términos de consideraciones racionales de utilidad social (más que "congelarse" como en los términos de "ley y orden" de la Etapa 4). Fuera del ámbito legal, el contrato libremente acordado, es cumplido como obligatorio.

Etapa 6. La orientación de principios éticos universales.

Lo correcto es definido por la decisión de la conciencia de acuerdo con los principios éticos auto-elegidos que apelan a la comprensión lógica, consistencia y universalidad. Estos principios son abstractos y éticos y no son reglas morales concretas como los Diez Mandamientos. La etapa 6 supone principios universales de justicia, de reciprocidad e igualdad de derechos humanos, y de respeto por la dignidad de los seres humanos como personas individuales. Lo que es bueno y conforme a derecho, es cuestión de conciencia individual, e involucra los conceptos abstractos de justicia, dignidad humana e igualdad. En esta fase, las personas creen que hay puntos de vista universales en los que todas las sociedades deben estar de acuerdo.

Por consiguiente para que los valores tengan significatividad, es importante que el individuo participe en la construcción colectiva de propuestas, desde una perspectiva que contemple a los valores en la búsqueda de un sujeto autónomo para la conquista de la libertad.

Aunque existen diferencias sobre qué valores priorizar, existen algunos que tienen más consenso, por ejemplo: La responsabilidad, la verdad, libertad, la solidaridad y la disciplina entre otros. Principalmente este último valor es el que proporciona beneficios a la sociedad en general. Ya que precisamente es el conjunto de procedimientos, normas y reglas que deben de establecerse para mantener un orden que favorezca el proceso de enseñanza aprendizaje del alumno. Esto es que si se pretende formar hombres autónomos, libres, participativos, capaces de colaborar y de juzgar, en cualquier centro escolar es necesario un ambiente disciplinado.

De aquí que el fin de la educación en el valor de la disciplina consiste en lograr personas autónomas, que sean capaces de decidir "lo más conveniente" aunque no coincida con "lo más fácil", avanzando en sus decisiones desde motivaciones arbitrarias o normativas hasta planteamientos e ideales. Así, el niño o adolescente debe ir asumiendo que, a veces, es necesario sustituir intereses individuales por necesidades colectivas. Además un alto estadio de madurez moral puede resolver situaciones o conflictos que se presentan en el contexto escolar, y se adoptan las propias preferencias sin perjudicar alas de sus compañeros.

En conclusión, el desarrollo moral, como el resto de aprendizajes, consiste en moldear la conducta de alguien hasta que se acomode a los deseos de su escultor , probablemente la sociedad.

3.1 Conceptos.

La disciplina en un aula no es esencialmente diferente de la disciplina en el hogar; los principios que rigen el control de los niños en ambos sitios son iguales; solamente cambian los métodos. Hay varias formas de disciplina pero por lo general la disciplina es un comportamiento humano, el cual es un proceder con una cierta libertad que se rige a determinadas normas o reglas.

No se considera conveniente, dar una única definición de la expresión de disciplina pues con ello, privaríamos al tema que nos ocupa de una de las implicaciones que más importancia tiene dentro de la escuela, y es el hecho de que incluso en cada plantel existen diversas concepciones de ésta, aunado con los factores psicológicos y sociales del estudiante, manifestados en la vida escolar a través de su personalidad, de acuerdo aun patrón cultural, familiar y social.

Del mismo modo es evidente la necesidad de contar con normas, que regulen la convivencia en la escuela. Estas, al ser claras, sencillas, conocidas y aplicadas, ayudan a mantener un ambiente adecuado para la labor educativa.

.Por tanto al reconocer la diversidad que existe y lo que implica tales expresiones entre los diversos autores que a continuación se mencionan, se tiene que concluir forzosamente que tal diversidad es inevitable, por lo que en este trabajo se hace mención de las dos variables de estudio más importantes en el tema, que son las normas y la disciplina.

Como se ha mencionado, la expresión "norma" desde el punto de vista moral, implica varios aspectos que la retornan como base para regir la conducta humana en la sociedad, estos pueden ser: las relaciones interpersonales, los principios de convivencia, derechos y deberes, éxito familiar y personal, entre otros, como se señalan a continuación:

De acuerdo al Diccionario de las Ciencias de la Educación (2003, p. 1433) por Normas se entiende las: "Pautas culturalmente adquiridas, aceptadas y aprobadas por la sociedad que condicionan y rigen la conducta colectiva e individual, que se hacen necesarias. Son reglas que prescriben lo que es socialmente inaceptable o aceptable, determinando el comportamiento "normal" o habitual de las relaciones sociales". y por regla: "Norma o conjunto de normas que determinan la conducta que hay por observar".

Igualmente en la Enciclopedia de la Psicología (2002, p.143) se entiende por Norma

las: "Reglas que estructuran las relaciones interpersonales y los comportamientos sociales de las personas".

De la misma manera Isabel Fernández (Escuela sin violencia, 2003, p. 94) dice que "Norma son aquéllas que han de basarse tanto en los principios de convivencia como en los derechos y deberes de los alumnos. "

Carlos Cuauhtémoc Sánchez (Un grito desesperado, 1994, p. 120) señala que son muy importantes porque: "Las normas de disciplina delimitan la única área confiable sobre la que puede edificarse la torre del éxito familiar y personal."

Ahora bien, en cuanto a disciplina, este vocablo procede de los términos latinos discípulos, que significa "alumno", y disciplina, que significa "enseñar" o

"aprender". Precisamente comprende todo lo que se haga por instruir al aprendizaje.

Según el Diccionario Enciclopédico Larousse (p.352) menciona que disciplina es: "Conjunto de reglas para mantener el orden y la subordinación entre los miembros de un grupo".

En este sentido, el Diccionario Enciclopédico Multimedia (Volumen II, s/p) menciona que disciplina es: "Conjunto de leyes y reglamentos que rigen determinados cuerpos, instituciones o profesiones".

Tomando en cuenta los conceptos expuestos anteriormente, la disciplina se adquiere dotando a la persona de carácter, orden y eficacia para estar en condiciones de realizar las actividades que se piden y poder desempeñarlas lo mejor que se pueda y ser merecedor de confianza. Es un entrenamiento que corrige, moldea, da fortaleza y perfecciona, su misión es formar buenos hábitos y establecer una serie de reglas personales que comprometan a uno mismo para alcanzar un ideal.

Desde este punto de vista Baudilio Martínez (Disciplina con amor, 2002, p.18). Dice que "el establecimiento de cierta disciplina en torno a la cual se organiza la vida, favorece la fijación de hábitos de conducta y libera energías más útiles en otro tipo de actividades, que en vencer resistencias frente a las tareas u obligaciones".

Pero no se nace siendo disciplinado, su enseñanza debe iniciarse en la infancia ya que los niños aprenden a ajustarse a normas que producen resultados satisfactorios para ellos. La disciplina se logra por la inteligente aplicación de este principio de refuerzo, pero muchas de las veces, en forma constante se refuerza el comportamiento que se quiere

eliminar.

Por consiguiente dice Jane Nelsen (Disciplina positiva, 1999, p.18) que en un niño es muy importante porque "La disciplina que enseña a los niños les ayuda a aprender para el futuro".

Así mismo Zig Ziglar (Como criar hijos con actitudes positivas, 1996, p. 217) Menciona que la disciplina "consiste en enseñar aun niño el camino que debe seguir. Comprende por consiguiente todo lo que se haga por enseñarle a aprender. Es adiestramiento o experiencia que corrige, modela, fortifica, o perfecciona".

Por ende, si la disciplina inicia en la infancia, no se puede hacer aun lado el papel de la escuela, porque la disciplina es una de directrices que conducen al logro de los objetivos que toda institución escolar desea.

Cabe destacar también que en la institución escolar la disciplina puede ser expresada como un comportamiento en el cual el alumno se rige a las leyes del respeto hacia el profesor y con y para los compañeros del aula.

Precisamente desde el punto de vista de Alain Corneloup (Como mantener la disciplina, 1990, p.7) señala que Disciplina es: "El conjunto de obligaciones que regulan la vida dentro de determinados colectivos". Se tratará de unas normas, formas de funcionar de la vida escolar que permiten que en un profesor haga vivir a su grupo de niños armónica y eficazmente

Por tanto, como disciplina escolar se entiende el conjunto de normas que regulan la convivencia de la escuela. Se refiere tanto al mantenimiento del orden colectivo como a la creación de hábitos de organización y respeto a uno de los miembros que constituyen la comunidad educativa. La aproximación al concepto "disciplina escolar" depende del arquetipo que tengamos del ser humano y por ende de un centro docente que se concreta en la idea de visión y misión. En pocas palabras la disciplina escolar es aquella que presentamos durante nuestro entorno escolar y que en un primer momento debe ejercerse la disciplina externa, pero esta paulatinamente tiene que apuntar hacia la disciplina interna, la autodisciplina que es la verdadera disciplina.

La disciplina es el medio, la herramienta con la que debe contar el educador para poder guiar y organizar el aprendizaje y al mismo tiempo es un fin para desarrollar en la persona los valores y actitudes que se deseen.

No podemos comentar sobre disciplina escolar si no llevamos a los educandos a la ética de valores (familiares, sociales, nacionales y sobretodo con ellos mismos) y al reconocer un mundo que también tiene aspectos positivos los lleve como respuesta aun compromiso, lleno de una sana disciplina emanada desde el interior, para un mundo mejor. Al tratar problemas de disciplina se asegura que son estrategias o conductas aprendidas por el alumno para captar la atención, que el profesor puede ser sin darse cuenta, el culpable de reforzar (y por consiguiente de estimular) las conductas que pretende justo reprimir.

Cuando se es disciplinado en las acciones cotidianas, con la familia, en la escuela y en la comunidad, no hace falta que vigilen y controlen, porque uno mismo está pendiente de cumplir con lo que le corresponde.

En fin, se considera que la disciplina tiene que ver con la cultura, con la comprensión de las normas, con su dominio. No se trata de que se cumplan las reglas de conducta que hacen posible que los profesores enseñen. Más bien se trata de negociación, de compromisos, de participación, de hábitos, de comprensión progresiva de la sociedad en la que viven, en la que se implica la escuela para que puedan incorporarse a la sociedad.

3.2 Tipos de disciplina.

En De acuerdo con este trabajo, se destacan dos tipos de disciplina: la autoritaria y la democrática, cuyas características generales se describen a continuación.

a) Disciplina Autoritaria.

Es el sistema que impone su poder de forma absoluta, mediante el uso de técnicas de manipulación, persuasión y control para conseguir los objetivos del líder o del grupo. Cuando la autoridad usa la fuerza, se puede hablar de castigo. Como castigo se entiende imponer intencional mente dolor a quien comete una ofensa. El castigo lo realiza quien tiene la autoridad para hacerlo y debe ser acorde a la ofensa, aunque en ocasiones no es así, aplicándose entonces el término de castigo injustificado.

En cuanto a la escuela, se dice de aquella Disciplina escolar impuesta por cada profesor y sujeta arbitrariamente al espontaneísmo y gusto del maestro. Se hace mucho énfasis en el castigo como condición de asimilación. Tiende siempre a sermonear y destacar arquetipos de conducta cada vez que se viola una norma. Propugna Ideales latentes de

pasividad, obediencia, respeto a la jerarquía, silencio y conformismo. Se basa en principios y rutinas solidificadas. La reglamentación se hace con énfasis en la conducta prohibida por ejemplo: No gritar, no llegar atrasado, etcétera. La conducta del alumno se adecua a lo que él supone que el adulto considera aceptable.

Actualmente todavía perdura en muchas de las escuelas y hogares de nuestro medio la disciplina autoritaria. En las escuelas, en considerables ocasiones por ejemplo, se impone el mantenimiento del orden y además, se pide la obediencia a la autoridad pero de una manera dominadora, al mismo tiempo, los estudiantes, deben estar inmóviles, mudos y solamente levantando el dedo para solicitar permiso o autorización para todo, ya sea para preguntar algo o para poder satisfacer alguna necesidad fisiológica. Hoy en día todavía, algunos docentes la practican a base de miedos, con castigos, notas bajas o inclusive la suspensión parcial o definitiva.

Creando, en el estudiante una timidez y desinterés que se observa en sus acciones. Sin ninguna convicción interna, aprendiendo si acaso para la clase, no para la vida, ya que al salir de la escuela olvidan todo, considerando, a su vez, premios y distinciones, según el caso.

Por otro lado en la familia la ejercen de una manera rígida y muy estricta, se manifiesta en formas violentas verbales o de hecho, no da espacio ala comunicación, bloquea todo intento de diálogo y acercamiento, busca obediencia aunque no haya respeto. Las consecuencias en los miembros de la familia frente a este tipo de autoridad suelen ser la obediencia por temor o actitudes hostiles y distantes en diferentes espacios interaccionales.

b) Disciplina Democrática.

Es un sistema de organización, que adopta formas variadas, en el que las personas que la integran tienen la posibilidad de influir abiertamente y de manera legal sobre el proceso de toma de decisiones.

Ahora bien, en el contexto escolar la disciplina democrática es aquella que es cotidiana y adoptada con la participación de los alumnos y objetivada en la formulación de una normativa coextensiva a todos los profesores. Su énfasis se basa en la motivación como condición de aprendizaje. Se evidencia una permanente tendencia al análisis de los factores que han influido en la ruptura de la norma ya idear procedimiento de corrección.

A su vez en esta disciplina la reglamentación se da con énfasis en la conducta deseada: ser solidario, ser respetuoso con los demás, etcétera. La acción es diferente del profesor, según la etapa de desarrollo de la conciencia moral del niño. Llevándolo a un comportamiento autónomo y responsable. Se realiza el desarrollo de una disciplina interior; autodisciplina. La conducta del alumno es determinada por los valores que han sido internalizados, su comportamiento es dirigido por mandatos de una conciencia éticamente formada y no por personas determinadas.

En una escuela democrática hay un ambiente de armonía, intelectual, ético y abierto. Un espacio donde el alumnado, el profesorado y los padres, pueden profundizar en la educación, además, existe la colaboración y socialización en valores de la educación para el conflicto, en la creatividad y la autonomía, empezando por educar al alumnado en la responsabilidad de la participación, desde sus derechos plenamente reconocidos y potenciados en la práctica diaria.

Por otro lado en la familia, precisamente en algunos hogares esta disciplina se instituye, basándose en la inducción: los padres destacan los aspectos más positivos de sus hijos, en vez de sus fallas, para obtener lo mejor de ellos. Además hay apoyo emocional de los padres hacia sus hijos. Existe una clara expresión de afecto y cariño, también muestran interés e implicación en las actividades de sus hijos: estudios, juegos, amistades y principalmente prevalece el diálogo entre padres e hijos y justamente existe una participación conjunta en la elaboración de las reglas: razonamiento y negociación de las normas familiares.

Ciertamente, todo esto trae como resultado que los niños crecen con un alto nivel de autoestima porque se sienten queridos, respetados, escuchados y tenidos en cuenta. Inclusive predomina el desarrollo de la responsabilidad y la autonomía personal de los niños y finalmente buena adaptación escolar y social.

Comparando por un lado la educación disciplinar tradicional y autoritaria y por otra, la educación basada en los principios de la convivencia democrática, se puede determinar cuál es la orientación que realmente conviene determinar en la personalidad de los educandos y por tanto la que necesita fomentarse en nuestra escuela en bien de la sociedad.

3.3 Factores que intervienen en la disciplina.

Son muchos los factores que influyen en la disciplina de un niño: entre estos están los factores individuales e internos de cada niño como son: Los sentimientos, la personalidad, la motivación, el desarrollo cognitivo., etc. Los factores externos: como el ambiente familiar, el nivel socioeconómico, el ambiente del salón, etc. Todos estos van a interactuar entre sí y pueden afectar la disciplina positiva o negativamente.

a) Factores individuales e Internos:

- El desarrollo cognitivo es uno de los factores más importantes a los que se enfrenta el profesor como incentivador del aprendizaje infantil, es el nivel de comprensión y razonamiento de los alumnos lo que puede resultar favorable en un ambiente escolar, de lo contrario sería desfavorable si el niño tiene problemas de tipo cognitivo, porque tendrá dificultades en su aprendizaje y comprensión de los conocimientos y comportamiento. La cognición es sólo un aspecto de la personalidad que por supuesto influye en el desarrollo personal, social, emocional y moral de los niños, por lo que conocer el desarrollo cognitivo es importante para la educación integral.
- Los factores afectivos (aquellos asociados con las emociones y la personalidad) pueden influir notablemente en la conducta de la clase. Precisamente Jane Nelsen (Disciplina positiva, 2002, p.26) menciona: "Que los niños se comportan mejor cuando se sienten mejor, no cuando se les desanima respecto a sí mismos". En consecuencia, se les debe ayudar a sentirse mejor, no peor. Los valores afectivos se hallan en la combinación de la amabilidad y la firmeza: amabilidad para mostrar respeto hacia el niño y firmeza para mostrar respeto por lo que se tiene que hacer. Esta es la base de los ánimos, y el ánimo es la clave. Muchos problemas de conducta son consecuencia directa de las emociones negativas que atesoran los niños con relación a toda la enseñanza.

En cada persona hay características afectivas predominantes que constituyen su

forma habitual de conducta, Se dice que el temperamento es el aspecto dinámico. Algunos rasgos de temperamento son: susceptibilidad, velocidad en las reacciones, irritabilidad, condescendencia, frialdad, ternura, expresividad, inexpresividad, estados de ánimos predominantemente en general.

- Otro factor que se considera determinante es la motivación. Ésta es esencial en nuestro intento por entender la conducta y sus causas. La motivación es un proceso interno que influye en la dirección, persistencia y vigor de la conducta dirigida o propositiva a una meta. Los niños y también los adultos, responden a los estímulos positivos. Cuando un niño está motivado, desarrolla mayor interés en la clase. Eso resulta positivo, ya que desarrolla empatía y pertinencia de grupo y su disciplina puede mejorar. Educar y disciplinar a un niño es una tarea difícil para el educador, pero llena de grandes satisfacciones.
- Cabe mencionar otro agente importante en el comportamiento de un niño, son los factores biológicos, en la mayoría de los casos son hereditarios. Precisamente, los factores afectivos o emocionales casi siempre están relacionados con aspectos biológicos como son el funcionamiento del sistema nervioso, ya que este sistema es capaz de recibir e integrar innumerables datos procedentes de los distintos órganos sensoriales para lograr una respuesta del cuerpo, el sistema nervioso se encarga por lo general de controlar las actividades rápidas. Además, es el responsable de las funciones intelectivas, como la memoria, las emociones o las voliciones. Por ejemplo, la hiperactividad, que es un estado de actividad muscular excesiva, es un término que también se utiliza para describir una situación en la que una porción particular del cuerpo está excesivamente activa, como cuando una glándula tiene una producción demasiado alta de su hormona en particular y a causa de esto el niño puede tener un comportamiento agresivo, es inquieto, impaciente, impulsivo, no se centra en objetivos o finalidades concretas, saltan de una cosa a otra, no atienden a lo que se les dice; en definitiva, niños que no "oyen", no "obedecen", no "hacen caso". Todo esto debido a causas ajenas a su voluntad, plantean problemas de disciplina por incumplir o saltarse las normas establecidas. Su relación con los adultos se caracteriza por

desinhibición, suelen tener problemas de relación social y pueden quedar aislados del grupo. Asimismo, dan muestras de déficit cognitivos y son frecuentes los retrasos en habilidades motoras y del lenguaje, así como las conductas antisociales y la carencia de autoestima. Estas características casi siempre están relacionadas con aspectos biológicos debido a que se deben a posibles desperfectos del funcionamiento glandular y sistema nervioso entre otros.

- La naturaleza corporal del niño, puede ser otro factor interno de tipo biológico, esto suele suceder por ejemplo, cuando el niño tiene problemas de obesidad. Se sabe que la obesidad puede presentarse por cuestiones genéticas o trastornos en la glándula que regula el metabolismo (tiroides) y, por ende, el peso corporal, pero en la mayoría de los casos es resultado de los malos hábitos alimenticios y falta de ejercicio. Este problema también ocasiona trastornos psicológicos, pues quien tiene sobrepeso es considerado flojo, apático, desinteresado y descuidado en su arreglo personal. Básicamente también los niños se burlan de los que están pasados de peso porque su imagen corporal no es la más apropiada dentro de lo que se acepta en la sociedad. Además, los niños con sobrepeso son más torpes en ciertas actividades que requieren destreza física y se fatigan más fácilmente que los niños delgados. Esto los lleva a observar una conducta que puede manifestarse en agresión o provocación, ya que los "flacos" atacan a los gordos diciéndoles constantemente que son la vergüenza de la sociedad y esto trae como consecuencias que, debido a las agresiones verbales, se genere indisciplina y se distraiga la atención del educando.

- Otro caso son los problemas de lenguaje, por ejemplo, la tartamudez, estos niños son objetos de burlas de sus compañeros, la incomprensión de algún maestro que les pone baja nota en lectura por tartamudear al leer, además pasan por momentos de vergüenza o humillación al preguntarles y no poder responder porque muchas veces el maestro no les da el tiempo necesario para hacerlo. Es frecuente que el docente delante de un niño con estos problemas sienta ansiedad, incomodidad, irritación, angustia, deseos de sobreprotección, etc. Estas situaciones permiten que muchos niños se sientan superiores cuando intimidan a otros, o pueden sentirse poderosos cuando la burla enfurece a niños distintos.

b) Factores externos

- La familia, es uno de los elementos más relevantes dentro de los factores externos que influyen en el niño. La familia es su modelo de actitud, de disciplina, de conducta y de comportamiento. Es uno de los factores que más influyen en la emisión de valores, ya que los valores se viven en casa y se transmiten a los demás dando ejemplo con el comportamiento, por ejemplo, la honestidad, la amabilidad, la responsabilidad, el respeto, la justicia, la lealtad y la disciplina entre otros. Y es precisamente en este último valor donde se ha demostrado que el tipo de disciplina que una familia aplica al niño, será la responsable de su seguridad y de las relaciones que el niño sostiene con la sociedad.

La influencia de la familia, tanto si es educativa como si no, repercute poderosamente en las expectativas del alumno, en su actitud y aprovechamiento de la educación escolar. La "socialización primaria" del niño en el seno familiar es decisiva para su inserción escolar y la construcción de los aprendizajes.

En la familia, el niño realiza aprendizajes básicos de tipo asistemático guiados por la imitación a los mayores y el deseo de agradar. La vida familiar posibilita y modula el aprendizaje del lenguaje hablado, las rutinas diarias de asearse, vestirse, comer, ordenar las propias cosas, ver la televisión, relacionarse con personas de distinta edad y sexo, obedecer a los adultos, imitar pautas de conducta, participar en celebraciones, juegos y proyectos del

grupo, respetar reglas, así como interiorizar el sentido del bien y del mal según la cultura social y familiar.

Precisamente es fundamental para entender el carácter peculiar del niño agresivo con conductas antisociales o conflictivas. La escuela suple en cierta forma los aspectos que un núcleo familiar no puede albergar, también supone el ensanchamiento del mundo cercano del niño, sus primeras experiencias fuera del contexto protegido de su familia.

- En la familia también es importante el diálogo, a través del diálogo, padres e hijos se conocen mejor, conocen sobre todo sus respectivas opiniones y su capacidad de verbalizar sentimientos.

El diálogo facilita acuerdos prácticos, en la elaboración conjunta de normas y proyectos, mejora las relaciones de la familia, obtiene mejores resultados en el trabajo común, evita muchos malentendidos y conflictos ya resolver los problemas surgidos. Dialogar es la solución para tener una familia bien constituida y cimentada en la palabra, pero la falta de diálogo o de comunicación en el hogar puede poner en riesgo su estabilidad.

- Además del diálogo, existe otro influyente que básicamente se da dentro del ámbito familiar y son los alimentos. Ya que se tiene que hay ciertos alimentos que individualmente pueden provocar indisciplina, según los autores: Audrey Ricker, ph. D. (Niños con mal comportamiento, 2003, p.32), mencionan que: "ciertos alimentos también pueden desencadenar una mala conducta. Hasta el niño mejor educado y disciplinado puede volverse agresivo después de comer platillos con harina refinada y azúcar o ciertos aditivos". Un mal comportamiento puede deberse a productos de lenta digestión o que carecen de calorías o estimulantes. La agresividad también es consecuencia de dietas que de hecho, alteran el rendimiento cerebral de tal manera que parecen provocar un cambio de personalidad en el niño, de feliz a chocante, de cooperador a cruel.

Si los padres y maestros no entienden esta conexión entre los alimentos y el comportamiento, corren el riesgo de exacerbar la situación del niño con tácticas aún más estrictas que no servirán de nada. A pesar de lo mucho que el niño quiera cooperar, su cuerpo no lo hará.

Las personas involucradas en la educación infantil deben percatarse de este hecho, ya

que el comportamiento inadecuado provocado por los alimentos afecta a gran número de niños. Así mismo ciertas comidas ocasionan que se sientan y actúen mal, en tanto, otros tipos de comestibles pueden hacerlos sentir positivos, productivos y apacibles.

Según el Dr. Brian Cabin (Niños con mal comportamiento, 2003, p.21),en el fondo cree que "lo que los niños necesitan es amor, ayuda y apoyo en la selección de los alimentos". Los niños mal portados a causa de los alimentos se sienten tan mal consigo mismos cuando hacen travesuras, tienen problemas muy serios y necesitan la intervención de un adulto. Sus acciones y emociones están más allá de su control, y no tienen idea de por qué.

Los síntomas de un mal comportamiento relacionado con los alimentos varían en gran medida de un niño a otro, dependiendo de su velocidad metabólica, constitución neurológica y otras características físicas. Y es precisamente la familia la que debe tener el conocimiento de la composición de los alimentos, para que pueda ayudarlos a adquirir buenos hábitos alimenticios, ya que es en el hogar donde se ingiere la mayor cantidad de ellos.

- La escuela es otro de los factores externos influyentes en la disciplina Los profesores son claves en la disciplina. Deben dominar el difícil equilibrio entre la firmeza y flexibilidad. Para ello tienen que tener ciertas atribuciones de gestión de la clase en las que se incluyen la toma de decisiones que considere oportunas. Además no se debe olvidar la dimensión vocacional sin la cual es difícil lograr la ejemplaridad en virtudes morales y laborales: puntualidad, preparación de las lecciones y exámenes, conversación con los alumnos, paciencia, contención, amor e interés por los niños. Al hablar de disciplina escolar no podemos olvidar virtudes como urbanidad, esfuerzo, obediencia, constancia.

Por otro lado, se retoma el factor diálogo, pero ahora en las relaciones escolares. El diálogo entre el profesor y el alumno, y entre alumno-alumno, es un factor que favorece la disciplina. Un centro educativo no debe poner en práctica otra estrategia que no sea el diálogo. No hacer juicios de valor anticipados, no preenjuiciar, intentar dar una salida lo más pedagógica posible. Intentar mediar entre las partes en conflictos, poder llegar aun acuerdo entre las partes, el buscar el consenso, el buscar el acuerdo, el compromiso, el creer

siempre en la posibilidad de cambio. Se debe creer en la posibilidad de cambio siempre como dice Fernando Sabater (2002) en su libro "El Valor de educar". "Hay una actitud imprescindible en aquella persona que quiera dedicarse a la educación, y es, ser positivo. Intentar el buscar el "todos ganamos", aquellas en las que hay un ganador y un perdedor no es una buena solución.

En definitiva, familia y escuela son los principales agentes socializadores y educativos de nuestra población infantil y por ende con mayor peso y responsabilidad.

- Los factores socioeconómicos, es otro agente que influye en la disciplina de un niño. Algunos profesores prefieren enseñar a chicos de nivel socioeconómico superior, mientras que otros se inclinan por alumnos de estratos sociales inferiores. Los valores y normas estándares de las escuelas suelen concordar más con los de los hogares de estatus económico elevado que con los de nivel socioeconómico inferior. Es más, los niños procedentes de un entorno familiar que premia el éxito académico, es más fácil que se sientan motivados para agradar al profesor y brillar en las tareas que le impongan.

Sin embargo, los niños de un status socio económico inferior suelen tener menor autoestima, debido quizá a un entorno menos privilegiado. Esto significa que es más fácil que surja un conflicto entre la casa y la escuela, además, tienen mayores probabilidades de pertenecer a grupos de alumnos atrasados. Es más, la demora de la satisfacción de los deseos implica la fortaleza de espíritu necesaria para el goce de placeres inmediatos, donde desean conseguir una situación que permita su disfrute más pleno en el futuro. Los niños que no sepan aguantar la satisfacción de un deseo en casa, tendrán muchas más dificultades, y es fácil que reaccionen con mayor irritación ante el hastío que les produce el colegio, y tienden a hablar o reír, según les cuadre, en vez de esperar a que termine la clase, o puede que se vayan a divertir con los amigos por la tarde, en lugar de hacer los deberes escolares para el día siguiente.

En fin, las cosas pueden empeorar ante el nulo estímulo académico recibido en casa, donde quizá no dispongan de un lugar tranquilo para estudiar y estén sometidos a privaciones de todo tipo.

- Existe otro factor que influye en la actualidad, y es por todos conocidos: los medios de comunicación, que son considerados como un elemento que forma parte de la vida de los niños, influyendo de manera directa en su percepción de la realidad y del mundo en el que viven. Por tanto son una fuente de aprendizaje para ellos, pues a través de estos medios aprenden contenidos, adquieren cultura, comportamientos y hábitos, convirtiéndose en definitiva en agentes que influyen en su proceso de aprendizaje y socialización.

Por consiguiente, no podemos negar que los medios de comunicación tienen influencia en el proceso de aprendizaje del niño y en su forma de aprender. Sin percatarse, los niños aprenden de estos medios: conocimientos, prácticas sociales y entran en contacto con aquellas realidades en las que no podrían interactuar si no fuera por medio de ellos.

La formación o aprendizaje que se puede tener con los Medios de Comunicación, es considerada como una forma de introducción en la cultura y un modo de entender la sociedad que les ha tocado vivir, donde el conocimiento está claramente influido por los medios, por consiguiente se convierten en agentes de formación al igual que la familia y la escuela.

El principal medio de comunicación masivo es la televisión. Uno de los inventos más poderosos que el hombre ha creado; es un asalto a la mente humana que combina el canal visual con el auditivo para comunicar su mensaje. Precisamente Ramón Arias Madero (La guerra cultural que amenaza a la familia, 1997, p. 49), argumenta:

"La televisión es el medio más poderoso, después de los padres, para influenciar las creencias, actitudes, valores y comportamientos del ser humano. La mayoría de los programas que los niños ven no promueven un comportamiento social deseable, a pesar de tener el poder de modelar la conducta, su único propósito es retener la atención y dar entretenimiento. "

En algunos hogares la televisión es la niñera, en otros la televisión es un narcótico, un escape de la realidad, en otros más, es un ladrón, ya que roba tiempo, los pensamientos, las amistades, la creatividad y las oportunidades de entretenimiento y compañerismo. La televisión puede ser un servidor al proveer información, dar diferentes perspectivas, hacer comentarios de la vida, proporcionar noticias y música.

Los medios de comunicación están siendo cuestionados como primer canalizador de la información. La violencia televisiva es una opción del propio medio. Es precisamente en los espacios infantiles donde más actos violentos suelen aparecer, lo cual no deja de ser significativo. Ya que la televisión es el primer proveedor de información y transmisor de valores.

El mirar la televisión es uno de los pasatiempos más importantes y de mayor influencia en la vida de niños y adolescentes. Gran parte del tiempo de los niños y adolescentes se consume frente al televisor. Hay estadísticas, que hablan de que los niños permanecen 3 ó 4 horas diarias delante del televisor, apreciando programas cuyo contenido no es realmente lo más adecuado moralmente

Ver televisión puede entretener, puede informar y servir de mucha compañía a los niños, pero también, por otro lado, puede influenciarlos de una manera indeseable.

Esto es un hecho muy inquietante, porque se supone que las caricaturas están diseñadas para el público infantil que son las pequeñas mentes de nuestros hijos y de nuestros niños, los cuales son muy influenciables. Precisamente las caricaturas que ven los niños hoy en día están cargadas de fantasía muy alejadas de la realidad. La mayoría de los personajes comunican mensajes de confusión, violencia, inseguridad y hasta pueden influenciar de forma negativa la autoestima de un niño. Fomentan la violencia y las relaciones o comportamientos de tipo hostil. No se puede dejar de mencionar que varias caricaturas tienen gestos grotescos, de burla o de tipo malévolo. Estas influencias negativas las reciben los niños que muchas de las veces tienden a imitar a sus personajes favoritos.

Hoy en día a mayoría de los padres están perdiendo control sobre sus hijos, la televisión, en cambio, lo está ganando porque es una fuerza cultural que le está dando forma a la sociedad, dirigiendo la familia y la conducta moral. Esta fuerza degenerada y enajenante puede encontrarse en los hogares.

En un acto de responsabilidad se puede afirmar que la televisión no es, del todo mala. Condenarla no serviría de nada. El problema de fondo, tanto como en quienes presentan los programas y quienes los ven, es la evasión de la responsabilidad y la educación. Si nos preocupamos por educarnos y educar a nuestros hijos, las cosas cambiarán. Ya que también fomenta contenidos educativos que verdaderamente entretienen, forman y divierten. Y precisamente los padres tienen el control, y por ende, la facultad de decidir lo que

convienen que sus hijos vean, esto, sin duda, es una responsabilidad; y es de los medios el asumir su papel en la sociedad y ofertar calidad para convertirse, entonces, en una buena opción para toda la familia. Además se le puede ver como un recurso a utilizar por parte de los docentes para analizar críticamente la sociedad, enfatizando los contenidos culturales que aparecen en los mismos, porque los medios forman parte de su identidad cultural. De esta manera se contribuiría a la formación de sujetos activos, críticos, competentes desde el punto de vista comunicativo.

- Existe otro medio de comunicación, como los videojuegos. Actualmente, es una de las maneras más extendidas de ocupar el espacio de ocio, ya que generan un punto de distracción, que permite alejarlos de la realidad y en ocasiones logran evitar que la mente se llene de pensamientos malos o tristes, en realidad es un pasatiempo, un medio de comunicación, en el que uno vive distintas experiencias. Aunque la diversidad de juegos existentes en el mercado y las múltiples maneras de interactuar con ellos cada vez capta a usuarios de edades más diversas, una parte muy elevada de consumidores son niños. En esta etapa es cuando la persona capta mayor conocimiento y aprende todo lo que le rodea, incluyendo lo que aprenda en el tiempo lúdico. A partir de los juegos con los que se entretengan, el niño (o adolescente) puede hacerse una idea de la sociedad y puede ayudar a que diferencie qué comportamientos son correctos y cuáles no, lo que hace de los videojuegos un arma de doble filo ya que, igual que puede ser usado de manera educativa, también puede ser utilizado con la intención de manipular y confundir a la persona sobre la forma de actuar y pensar a partir de la creación de unos principios morales equivocados, porque el uso de video juegos desde otra perspectiva también puede ayudar a que los menores comprendan la importancia del trabajo en equipo, distingan entre ficción y realidad, y desarrollan capacidades narrativas, pueden llegar incluso a convertirse en un instrumento de relación entre padres e hijos, cuando son compartidos y dosificados adecuadamente.

Se puede deducir que los juegos violentos junto a una personalidad agresiva pueden ser la consecuencia de un incremento en la conducta agresiva de la persona, se podría decir

que los videojuegos incitan al jugador a dar muestras de su agresividad mediante una conducta violenta en la sociedad. Sin embargo, en el caso de las personas poco agresivas, los juegos violentos los ven como una válvula de escape, una manera de descargar la rabia contenida a través del juego y, de esa manera, mantener o disminuir su conducta agresiva en la sociedad.

Los medios de comunicación masivos nos acercan información de cualquier parte del mundo en un abrir y cerrar de ojos. El caudal de información al cual se tiene acceso es inmensurable. Precisamente además de la televisión, se tiene el uso de la Internet, la cual tiene las ventajas, de que una gran parte de los servicios de conexión proporcionan recursos como enciclopedias, noticieros, acceso a bibliotecas y otros materiales formativos y educativos de valor, servicios de gran utilidad para la formación de los niños. Lo que convierte a Internet en una herramienta de alto valor formativo y educativo.

Por otra parte el ordenador y en especial las telecomunicaciones ofrecen una enorme facilidad de acceso a todo tipo de sucesos, personas e información de cualquier rincón del mundo. Los usuarios son capaces de obtener información acerca del tema que deseen sin desplazamientos ni gestiones. Esto es doblemente atractivo ya que además de útil, Internet los aleja de la televisión, del video juego o diversión,

Moviéndose por mares de información y posibilidades distintas, Internet les brinda la oportunidad de participar activamente para comunicarse con otros niños de otras partes del mundo u optar a qué tipos de información o distracciones desean acceder. El pequeño se convierte en un explorador activo del conocimiento y son su voluntad y su ansia de conocimiento las que le mueven y le guían por el océano virtual.

Sin embargo, son estos mismos atractivos los que son capaces de ser, en muchas ocasiones, perjudiciales. La fascinación que les provoca el ir de un lado para otro con un simple movimiento de dedo es capaz de generarles una curiosidad casi compulsiva. La inmediatez con que se ejecutan los cambios de rumbo dentro de la red, les crea la necesidad de una urgente gratificación y de una constante retroalimentación. El no obtener esto de forma satisfactoria es capaz de provocarles ansiedad y nerviosismo.

Otros factores de riesgo que se tienen, es que puedan acceder a contenidos y materiales gráficos no aptos para niños, por ejemplo, información que fomenta el odio, la violencia, las drogas y la pornografía. Además, el tiempo que se pasa frente al ordenador es

tiempo perdido para el desarrollo de las destrezas sociales. Inclusive tienen fácil acceso a anuncios intensivos que engañan y bombardean al niño con ideas nocivas.

También, en la Internet (Red mundial) nos encontramos con el famoso Messenger que cada día congrega a más de trescientos millones de personas en todo el mundo. Se trata de un servicio de mensajería instantánea que ha triunfado, sobre todo entre niños y adolescentes.

Precisamente, el Messenger es uno de esos servicios de la Internet que crean adicción y los tiempos de permanencia frente al ordenador "chateando" (comunicación en línea o en tiempo real) pueden llegar, perfectamente a las diez o quince horas semanales; aunque muchas veces esos tiempos se sobrepasan. Ahora bien, hay personas con un bajo nivel de personalidad, que por medio de la comunicación en línea, que es la más recomendada ya que no hace falta la presencia física porque se desenvuelven naturalmente, sin importar que la persona con la que estén hablando ya sea de el mismo lugar, provincia o país. Pero como se ha señalado, se corre el riesgo de que no utilicen su tiempo correctamente y es ahí donde surge el peligro, cuando no se pone cuidado y no caen en la cuenta del tiempo que gastan o malgastan en esa actividad. Esto puede llevarlos a la adicción, a no saber vivir sin esos aparatos ya estar pegados todo el día y buena parte de la noche. Todo esto tienen graves consecuencias porque no les importa el descanso físico, algunos niños se olvidan hasta del alimento, además les roba tiempo de lectura, no realizan sus tareas, inclusive al momento de escribir en el Chat tienden a deformar la escritura abreviando las palabras inadecuadamente, lo que a la larga se convierte en un mal hábito y por consecuencia un mal uso del lenguaje que finalmente repercute en su expresión y en un bajo rendimiento académico.

Por otro lado es importante mencionar que, además de los medios de comunicación que el niño encuentra en su entorno familiar, también esta la calle; influye de cierta manera en su educación, por el continuo flujo informativo descontrolado que se ofrece, y él se encuentra expuesto ante tales medios publicitarios que informan (ya veces deforman), estos transmiten mensajes y hacen su papel, pero muchas de las veces anteponen al niño frente a cualquier estereotipo, que en ocasiones no lo lleva aun análisis ni a la autorreflexión.

Cabe señalar que también la violencia de la calle, la delincuencia, la intolerancia entre la gente, la agresión verbal, faltas a la ley, etc. En fin toda una serie de violencias cotidiana,

observadas y vividas, que hace a los niños no percatarse de cuán dañino esta siendo este contexto convertido ya en cotidianidad, en sus mentes infantiles.

CONCLUSIÓN.

El acto escolar está compuesto por varios elementos, entre ellos la enseñanza y el aprendizaje cuyo proceso tiene como finalidad la formación integral del estudiante. Sin embargo, este procedimiento, muchas de las veces no se cumple adecuadamente porque cada vez se presentan muchas dificultades y retos que los educadores deben enfrentar para lograr mejores resultados en el aprendizaje. Para que se dé la enseñanza, debe haber alguien que quiera aprender, que tenga esa disposición e inquietud que se necesita para atender y entender los conocimientos y habilidades que se le proporcionan, ese alguien debe ser el educando. Porque un maestro puede poner todo de su parte, pero si el alumno no quiere, no pone el interés necesario, la enseñanza, definitivamente no podrá llevarse a cabo de manera exitosa. Precisamente para lograr este propósito se requiere de una disciplina. Esto es, precisamente una de las más serias dificultades que presenta

la educación escolar. Porque sin disciplina no puede haber una convivencia aceptable, y si no se manifiesta el orden, el respeto y la responsabilidad tanto del docente como de escolares, difícilmente habrán resultados favorables.

Ahora bien, no sólo la escuela es la principal responsable de la disciplina, también existe la familia, porque ella tiene un papel preponderante en la educación, ya que es ahí donde el individuo recibe las primeras influencias y los cimientos en la transmisión de valores y se establecen las primeras reglas, que lo van a llevar a una disciplina, ya que precisamente la disciplina es un entrenamiento que corrige, moldea, da fortaleza y perfecciona, su misión es formar buenos hábitos y establecer una serie de reglas personales que comprometan al individuo a alcanzar un ideal.

De acuerdo con este trabajo, se destacan dos tipos de disciplina, una donde se es autoritario, sin dar espacio a los alumnos, sin permitir sus opiniones y sus ideas (mecanicista) o la otra donde somos guías compañeros y amigos de los alumnos.

Se necesita una explicación del por qué de las conductas y situaciones nada favorables que se presentan en el entorno familiar y escolar que repercuten en el niño, por lo que se analizaron tres enfoques teóricos que hablan sobre el comportamiento de las personas y que de alguna manera están relacionados con la disciplina, además porque han brindado en distintas épocas y momentos valiosos aportes a la educación, ya que muchos de estos estudios enriquecen el trabajo docente al brindarle al maestro información sobre lo que ocurre en la mente del niño.

La teoría conductista, está encaminada a la modificación del comportamiento, a partir de las observaciones de la conducta actual del sujeto. Es el medio ambiente el agente causal de los problemas conductuales. Por ello se postula que cualquier comportamiento superior debe estar basado en conductas simples o elementales.

En el conductismo, el manejo de la disciplina se presenta sobre la base de la autoridad del docente, quien se considera como el que impone las reglas y los deberes de los estudiantes y además quienes ejecutan las acciones correctivas ala indisciplina o al mal comportamiento. Para ello se aplican los principios de premios y castigos.

Los humanos adquieren destrezas y conductas de modo operante e instrumental, que se dan entre la observación e imitación. Además se menciona que el comportamiento no se desarrolla exclusivamente a través de lo que aprende el individuo directamente por medio del conocimiento operante y clásico, sino que también a través de lo que aprende indirectamente mediante la observación y la representación simbólica de otras personas y situaciones. Precisamente esto menciona la teoría del aprendizaje social, donde se destaca que la conducta puede ser aprendida en forma intencional o accidental.

Finalmente la teoría del juicio moral, ha resaltado con mucha frecuencia el carácter moral de la educación y la necesidad de que las instituciones escolares promuevan eficazmente la educación moral o la formación de determinados valores en los alumnos de todos los niveles educativos. Insiste en la conciencia moral, como juez de nuestros actos, que sólo puede darse cuando éstos son actos humanos voluntarios, o sea los actos en los que ha intervenido la libertad de acción.

Se concluye que la disciplina no se obtiene de manera aislada, sino que es producto de la influencia de diversos factores que afectan el comportamiento del niño, entre estos

están los que son factores individuales e internos como: Los sentimientos, la personalidad, la motivación, el desarrollo cognitivo., etc. Los factores externos: como el ambiente familiar, el nivel socioeconómico, el ambiente del salón, etc. Dentro de estos destaca la familia, porque es la primera institución donde se da la emisión de valores, ya que los valores se viven en casa y se transmiten a los demás dando ejemplo con el comportamiento.

Otro factor que influye en la disciplina, son los medios de comunicación, son considerados como un elemento que forma parte de la vida de los niños, influyendo de manera directa en su percepción de la realidad y del mundo en el que viven. Se consideran una fuente de aprendizaje para ellos, pues a través de estos medios aprenden contenidos, adquieren cultura, comportamientos y hábitos, convirtiéndose en definitiva en agentes que influyen en su proceso de aprendizaje y socialización.

Es muy importante darse cuenta que en nuestras manos tenemos una riqueza muy valiosa que son los niños, que trabajamos con personas, no con seres inanimados y que de nosotros los adultos depende en gran medida el que logren desear ser educados, porque la base de todo éxito en el logro de nuestras metas sólo se alcanzan con disciplina y que esta inicia desde el nacimiento.

Finalmente se concluye que los niños florecen y se desarrollan mejor en ambientes de genuino amor, apoyados y sostenidos por una razonable y consistente disciplina, y que la disciplina cuando se aplica correctamente, da buenos resultados, posibilita un tierno y mutuo afecto, entre los padres, maestros y niños. Esto permite estimular al niño a respetar a sus semejantes ya vivir como un ciudadano responsable y constructivo. Como es de esperar, hay un precio que se tiene que pagar por estos beneficios: el valor, la constancia, la diligencia y un esfuerzo entusiasta. En pocas palabras, hay que atrevernos a disciplinar.

BIBLIOGRAFÍA

ANTÚNEZ, Serafín, Boqué, M. C., Casamayor, G., Cela, J. et. al. Disciplina y convivencia en la institución escolar, Caracas Venezuela, 2000, 154, pp.

ARIAS, Madero Ramón, La guerra cultural que amenaza a la familia. Guadalajara, 199, 92, pp.

BAUDILIO, Martínez, Disciplina con amor. Educar con límites, Alfaomega, México, D. F. 2002, 79 pp.

BOBADILLA, H. Ma. del Carmen. Educar con valores. Norma, México, 1999.

CORNELOUP Alain. Como mantener la disciplina. Ceac, Barcelona España, 1991. 69, pp.

CUAUHTÉMOC Sánchez Carlos. Un grito desesperado. México. DF. 1995. 189, pp.

DOBSON James. Atrévete a disciplinar. Trillas, México., DF. 1989. 205, pp.

DOROTHY Corkkill Briggs. Manual de la educación. Océano. 927, pp.

Diccionario de las Ciencias de la Educación. Gil Editores. Puebla, Puebla, 2003, 1983, pp.

Diccionario Enciclopédico Multimedia color. Grupo Sur. España, 2004, Tomo 2.

Enciclopedia disciplina en el aula. GIL Editores. Puebla, Puebla, 2002,4 tomos.

Enciclopedia de la Psicología, Océano, Barcelona, España. 2005, Tomo 4.

FERNÁNDEZ Isabel. Escuela sin violencia. Madrid, España. 2003. 229, pp.

FONTANA David. La disciplina en el aula. Madrid. Spain, 1986. 194, pp.

HERBERT J. Klausmeier y William Goodwin. Enciclopedia de psicología educativa. Oxford University Press-Harla, México, D.F. 1997,3 Tomos

L. Yelon Stehen y W. Weinstein Grace. La psicología en el aula. TRILLAS, México, 1995

MANUAL DE LA EDUCACIÓN. Océano, Barcelona, España, 2000,927, pp.

MARTÍNEZ Baudilio. Disciplina con amor, Alfa Omega, México, 2002. 79, pp.

MUROW Troice Esther. Cómo poner límites a los niños sin dañarle. Pax, México, 2001.

NELSEN, JANE. Disciplina positiva. Onrro, Barcelona, 2002. 191, pp.

PSICOLOGÍA, Un nuevo enfoque, 7/E, Prentice-Hall Hispanoamericana, S.A. México, 1990, 690, pp.

U. P. N. La formación de valores en la escuela primaria. Antología Básica. México, 1997, 361, pp.

WHITE Elena G. La educación. MÉXICO, DF. 220, pp.

ZIG Ziglar. Cómo criar hijos con actitudes positivas en un mundo negativo. Norma, Nashville, Tennessee, U.S.A. 1996, 254, pp.

www.educa.aragob.es/cprcalat/DISCIPLI.hlm

www.edutec.es/edutec01/edutec/comunic/EXP31.html